

SUPLICA A CRISTO

No puedes ¡Oh, Jesús! desconocer cuán dura y cierta es nuestra angustia.

Necesitamos de Ti, ¡sólo de Ti!, y de nadie más. El hambriento se imagina que busca pan, y es que tiene hambre de Ti; el sediento cree desear agua, y es que tiene sed de Ti. Ellos te llaman, sin saber que te llaman, y su grito es indeciblemente más doloroso que el nuestro.

Te hemos rechazado por ser demasiado puro para nosotros. Todas las generaciones son iguales a la que te crucificó, y bajo cualquiera forma que te presentes, te rechazan.

Pero ahora ha llegado el tiempo en que los hombres están más ebrios que entonces, y a la vez más sedientos. La especie humana, que se retorcia en el delirio de cien fiebres, en los últimos años ha enloquecido. El reinado de Satanás ha llegado ya a su completa madurez.

Sólo Tu Iglesia emerge por encima del mar furioso y fangoso del mundo.

Te rogamos, pues, ¡Oh, Cristo!, nosotros que aún te recordamos y nos esforzamos en vivir contigo, que vuelvas una vez más entre los hombres que te mataron, para devolvernos la luz de la vida verdadera.

¡Ven, Señor Jesús, ven!

Nosotros te esperamos. Te esperamos día a día, a pesar de nuestra indignidad y contra todo imposible.

GIOVANNI PAPINI.

Comentarios Bíblicos

Término de la conquista de la Tierra Prometida. Batalla del Lago Merom. Adhesión incondicional de los Hijos de Israel a Jehová. Congratulaciones por la victoria obtenida

Por el DR. FELIX VALENZUELA M.

Y en el capítulo II del libro de Josué se describe el término de la sumisión y aniquilamiento de los pueblos que habitaban Canaán por los hijos de Israel, a quienes Jehová había sacado de Egipto, tierra de esclavitud.

Sólo copiaré los párrafos más importantes:

Versículo 5.— Todos estos reyes se juntaron y se reunieron en los campos, junto a las aguas del lago Merom, en el norte de la Palestina, para pelear contra Israel.

Versículo 6.— Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, que mañana a esta hora yo entregaré a todos éstos, muertos delante de Israel.

Versículo 7.— Y vino Josué y con él todo el pueblo.... Y entrególos Jehová en manos de Israel, hiriéndolos hasta que no quedó ninguno. Y Josué hizo con ellos como Jehová le había mandado... E hirieron a cuchillo todo cuanto en ella había vivo, destruyendo y no dejando cosa con vida... y a todos los reyes de ellas y los metió a cuchillo... Que si hubieran tenido la bomba atómica, se habrían ahorrado mucho trabajo... y los destruyó, como Moisés, siervo de Jehová, lo había mandado.

Y quemó y robó... Y los hijos de Israel tomaron para sí los despojos y bestias de aque-

tas ciudades; pero a todos los hombres metieron a cuchillo hasta destruirlos, sin dejar alguno con vida.

Versículo 15.— De la manera que Jehová lo había mandado a Moisés, su siervo; y así Josué lo hizo, sin quitar palabra de todo lo que Jehová había mandado a Moisés.

16.— Tomó pues Josué toda aquella tierra... y entrególa a los Israelitas por herencia, conforme a sus repartimientos de sus tribus; y la tierra reposó de guerra.

Indudablemente, si a todos los habían muerto. ¡Qué victoria más grande!

Y en el capítulo 12, describe el asesinato de todos los reyes y de sus súbditos y la repartición de la Tierra Prometida entre los Hijos de Israel (repartición que llama por ironía: heredad).

¡Valiente manera de heredar! Y entre matanzas sin piedad y reparticiones termina el libro de Josué de la "Sagrada Escritura": la Biblia.

Capítulo 23.— Y aconteció pasados muchos días después que Jehová dio reposo.... que Josué siendo viejo llamó a todo Israel: "Yo soy ya viejo entrado en días:

Versículo 3.— Y vosotros habéis visto todo lo que Jehová vuestro Dios ha hecho con todas estas gentes en

Panegírico a la memoria de Gibrán

Pronunciado en árabe por AMIN RIHANI y vertido al castellano por ESTEBAN FAYAD

"Oh, alma dolorosa de Gibrán". Como la mía, mi alma se siente hoy triste. Todo lo veo al través de la muselina gris de la melancolía. Mi espíritu está preparado para abstraerse de las vulgaridades de la vida. La hora es, pues, propicia para ir a admirar otra vez tu "Purgatorio".

Subiendo hacia Beharri, Norte del Líbano, pueblo natal de Gibrán, donde está tu tumba, voy recordando mi última visita a tu estudio de Nueva York. Yo te vi en lucha desesperada contra la miseria, sin otras armas sino las energías de tu genio; y en breves años las alas de tu genio se plegaron desgarradas, y te llevaste al sepulcro tus más bellas concepciones, aquellas que no tuvieron tiempo de besarte con los rayos del sol ni vibrar con los aplausos de la muchedumbre.

Sólo una parte de tu alma nobilísima queda en tus cuadros, libros y obras, y es ahora imposible descubrir toda la grandeza de tu más alto ideal. La parte de alma que vive aún en tus obras está velada por misterios impenetrables. Esos misterios me atraen, y voy a pasar unos instantes cerca de ellos, en la soledad y el silencio.

El templo está solo y silencioso... ¿Solo? Quizas mis ojos de miopo no distinguen en las penumbras de las capillas a otros seres que vie-

vuestro presencia; porque Jehová vuestro Dios ha peleado por vosotros....

Versículo 4.— Y he aquí os he repartido por suerte, en herencia, para vuestras tribus, estas gentes, así las destruidas como las que quedan por destruir....

5.— Y Jehová vuestro Dios las echará de delante de vosotros, y los lanzará de vuestra presencia; y vosotros poseeréis sus tierras, como Jehová vuestro Dios os ha dicho....

Y sigue con el capítulo 24 y último... hasta llegar al versículo 13:

"Y OS DI LA TIERRA POR LA CUAL NADA TRABAJASTEIS, Y LAS CIUDADES QUE NO EDIFICASTEIS, EN LAS CUALES MORAIS; Y DE LAS VINAS Y OLIVARES QUE NO PLANTASTEIS, COMEIS.

¡Magnífico!, si esto no es aprovecharse del trabajo ajeno... y disfrutar de lo que no se ha tomado el trabajo de construir; si esto no es un ejemplo de imitar en el futuro, para explotación de nosotros los goims, que no pertenecemos al pueblo elegido!

¡Haced el comentario! Vosotros los árabes y nosotros los chilenos, que tampoco pertenecemos al pueblo elegido y a la cual no se llama a nuestra historia: la Sagrada Escritura. — Dr. Félix Valenzuela.

nen también a buscar aquí sensaciones de arte.

Desde luego, fijo la mirada en las claridades rojizas de tu "Purgatorio", e instintivamente aiso las dos figuras más humanamente prodigiosas e inteligentes. Allí está Ibrahim El Yásigi, con la cabellera desordenada, sobre la cual sopla de continuo el



viento rabioso de la pasión y del dolor, y detrás de él, la cara donde pusiste todas las penas del recuerdo y todas las nostalgias de la resignación. Por tus ojos resignados pasa en ocasiones la lucecita de la esperanza, la esperanza del Paraíso.

La gloria existe; es como fue tu último sueño, el sueño de la gloria. ¡Oh, alma dolorosa de Gibrán! La gloria está en estos momentos besando tu "Purgatorio"; la gloria representada por un sabio (Ibrahim El Yásigi), cuyas formas hubieras tú querido trasladar a un lienzo prestigioso. La obscuridad del templo me impidió verlo en seguida. Allí está, inmóvil y distraído, en el umbral de la capilla, que es el santuario de tu genio.

Lo veo de espaldas, e ignoro si su pecho está vibrando con fuertes latidos del corazón. No puedo ver tus ojos. Tus dulces ojos negros, donde parece que duerme todavía el amor y se oculta el misterio — e ignoro qué sueños los preocupan— sueños provocados por tu creación de artista. No puedo ver tus labios e ignoro si los mueve, ahora, aquella dulcísima sonrisa que tantas veces me hizo pensar que después del Purgatorio son posibles las delicias del Paraíso.

Te conocí en Nueva York, pero no quiero hablarte ahora. No quiero despertarte de tu sueño... ¿Sueñas acaso? Quizás no. Tal vez tu alma permanece aún serena y tranquila como tu inteligencia. En tanto que yo vengo aquí, a contemplar otra vez tu "Purgatorio", trayendo todas las inquietudes del pensador errante, toda la angustia del corazón que duda y sufre.

Si: es preferible que no te hable. Puede ser que tú hayas venido aquí a buscar solamente una impresión artística, cuando yo vine a buscar en esta población de Beharri, en "Wedi Kadicha" —solitaria— consuelos y esperanza. Quizás para ti el arte es todo. Para mí es mucho; pero hay algo más grande y más profundo. Involuntariamente —perdóname, Gibrán— murmuro estas palabras.

Si: es preferible que no te hable. Adiós, alma atormentada de Gibrán. Llevo dos recuerdos de tu pintura dolorosa: el recuerdo de la cara resignada, que sufre y espera, y el recuerdo de tus obras inmortales que, contemplando tus obras artísticas, es para ti la realización de tu sueño último, el sueño de la gloria. Con el primer recuerdo va a disiparse hoy quizás la muselina gris de la melancolía. El otro recuerdo poblará siempre mis días de soledad, mis noches silenciosas".

MEDIAS TRAVIATA

Nylon Dupont 12 Denier

ELEGANCIA Y DURACION

TAUFIK VALECH HADDAD

Lincoyán 681

Fono 45372

SANTIAGO

Empresa AZOCAR Funerales

Santiago — Valparaíso

DIEZ DE JULIO 981 FONO 85724

SAN ANTONIO 423 FONO 30724

BERNARDO O'HIGGINS 3547 FONO 92261

PARA su TRANQUILIDAD ASEGURESE con

WASFI HADDAD